



LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL PARA LOS NIÑOS DE SÉPTIMO AÑO DE LA EDUCACIÓN GENERAL BÁSICA

SOCIO-EMOTIONAL EDUCATION FOR CHILDREN IN THE SEVENTH YEAR OF BASIC GENERAL EDUCATION

Norma Gioconda Martínez Haz^{1*}

E-mail: ngmartinezh@ube.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-1552-6379>

Wilber Ortiz Aguilar¹

E-mail: wortiza@ube.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7323-6589>

Katia Sánchez González²

E-mail: katiasg1979@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5999-587X>

Clarelina Mena Flores¹

E-mail: cmenaf@ube.edu.ec

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-72937988>

¹Universidad Bolivariana del Ecuador

²Universidad de Cienfuegos Carlos Rafael Rodríguez. Cienfuegos, Cuba

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Martínez Haz, N. G., Mena Flores, Cl., Ortiz Aguilar, W., & Sánchez González, K. (2026). La educación socioemocional para los niños de séptimo año de la Educación General Básica. *Revista Conrado*, 22(111), e4416.

RESUMEN

Este artículo presenta una estrategia didáctica innovadora que combina el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) con la educación socioemocional, dirigida a estudiantes de séptimo año de educación básica. En un contexto educativo donde las habilidades socioemocionales adquieren cada vez más relevancia, esta investigación busca demostrar cómo el ABP puede ser una herramienta eficaz no solo para el desarrollo académico, sino también para cultivar competencias socioemocionales esenciales para el bienestar y éxito de los estudiantes. La propuesta se basa en la creación de un ambiente de aprendizaje integral que prepare a los alumnos para enfrentar los retos del mundo contemporáneo. Además, se subraya la importancia de una implementación meticulosa, que requiera formación docente continua y un entorno institucional que favorezca la innovación. La investigación, realizada en la escuela "Benigno Rodas Maldonado", se llevó a cabo en cuatro fases: Diseño, Implementación, Análisis e Interpretación, evaluando así la efectividad de la estrategia propuesta.

Palabras clave:

Educación Socioemocional, Aprendizaje Basado en Proyectos, Educación Básica del Séptimo Año

ABSTRACT

This article presents an innovative teaching strategy that combines Project-Based Learning (PBL) with socio-emotional education, aimed at students in the seventh year of basic education. In an educational context where social-emotional skills are becoming increasingly relevant, this research seeks to demonstrate how PBL can be an effective tool not only for academic development, but also for cultivating social-emotional competencies essential for the well-being and success of students. The proposal is based on the creation of a comprehensive learning environment that prepares students to face the challenges of the contemporary world. Furthermore, the importance of meticulous implementation is highlighted, which requires continuous teacher training and an institutional environment that favors innovation. The research, carried out at the "Benigno Rodas Maldonado" school, was carried out in four phases: Design, Implementation, Analysis and Interpretation, thus evaluating the effectiveness of the proposed strategy.

Keywords:

Socioemotional Education, Project-Based Learning, Seventh-year Basic Education



Esta obra está bajo una licencia internacional Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0.

INTRODUCCIÓN

El panorama educativo de hoy se reconoce la imperativa necesidad de ir más allá de los enfoques puramente académicos tradicionales e incorporar la educación socioemocional de manera integral en el desarrollo holístico de los estudiantes. El séptimo año de educación general básica (EGB) representa un período crítico en el desarrollo de los estudiantes que transitan hacia la adolescencia y enfrentan cambios importantes. El aprendizaje basado en proyectos (ABP) se presenta como una metodología innovadora que brinda una oportunidad para promover la educación socioemocional en esta etapa. Al trabajar en proyectos colaborativos genuinos, los estudiantes cultivan habilidades de comunicación eficaz, solución de conflictos, colaboración en equipo, autorregulación emocional y toma de decisiones responsable. Estas habilidades son importantes para que los estudiantes naveguen eficazmente en las relaciones y superen los desafíos que enfrentan, contribuyendo a su bienestar general y éxito académico.

La educación socioemocional ha surgido como un paradigma educativo moderno, apoyado en los avances combinados de la psicología positiva y la neurociencia, y su marco conceptual está en constante evolución y fortalecimiento. El objetivo principal es desarrollar habilidades socioemocionales, que se consideran la base de la vida y del bienestar personal y social del individuo. La educación socioemocional constituye un proceso educativo de carácter continuo y permanente, cuyo propósito es fomentar el desarrollo emocional como un componente esencial que complementa y enriquece el desarrollo cognitivo. Este método es crucial en el currículo académico, desde la niñez hasta la edad adulta, y debe incorporarse de manera transversal en todas las asignaturas. La formación socioemocional habilita a los alumnos para manejar emociones, definir objetivos, exhibir empatía y realizar elecciones fundamentadas.

En Ecuador, la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI) regula este sector y promueve reformas para fortalecer la educación socioemocional a través del aprendizaje basado en proyectos (ABP). Los docentes desempeñan un papel importante en este proceso. Los profesores deben diseñar actividades que permitan a los alumnos usar los conocimientos de forma práctica y fomentar el aprendizaje colaborativo y situado. Además, la LOEI y el Ministerio de Educación garantizan un ambiente seguro y acogedor que fomente el perfeccionamiento de habilidades para la vida y sea consistente con los derechos de los estudiantes de garantizar una educación inclusiva y significativa para todos. Ministerio de Educación del Ecuador. (2021).

La educación socioemocional es clave para el desarrollo integral de jóvenes y adultos. Según CASEL (2021), este enfoque “abarca habilidades esenciales como la empatía y la capacidad de establecer relaciones de apoyo”. Mahoney et al. (2018) identifican “cinco habilidades básicas: autoconciencia, autogestión, conciencia social, habilidades interpersonales y toma de decisiones responsable”, siendo todas esenciales para el bienestar emocional y el éxito educativo. Ella cumple una doble función: por un lado, promueve el manejo emocional y las relaciones interpersonales saludables; por otro, previene riesgos psicosociales. Al incorporarla en el currículo escolar, los estudiantes adquieren herramientas clave para enfrentar retos presentes y futuros. Esta visión integral de la educación no solo los prepara mejor, sino que también los ayuda a adaptarse con soltura a entornos sociales y laborales diversos y cambiantes.

En el siglo en que nos encontramos, la educación socioemocional se ha vuelto esencial para abordar desafíos como el estrés y la ansiedad entre los educandos. Durlak et al. (2011) muestran que los programas SEL mejoran significativamente las actitudes y comportamientos e impactan positivamente el rendimiento académico y las habilidades interpersonales. El ABP se destaca como una técnica efectiva para incorporar habilidades socioemocionales en el régimen de estudios. Al involucrarse en proyectos legítimos, los estudiantes potencian habilidades tal como: la comunicación, la resolución de conflictos y la autorregulación emocional. Weisberg et al. (2015) proponen un enfoque Seguro (Secuenciado, Activo, Enfocado, Explícito) para construir intervenciones efectivas. Las actividades reflexivas, el aprendizaje colaborativo y una variedad de evaluaciones, incluidos autoinformes, observaciones y tareas prácticas promueven el desarrollo socioemocional holístico y lo ayudan a enfrentar los desafíos cotidianos, es importante para desarrollar la resiliencia y promover el crecimiento de habilidades interpersonales necesarias para el éxito integral en su vida.

La educación socioemocional es esencial para el desarrollo del autoconcepto de los alumnos en séptimo grado, un ciclo crítico en la formación de la identidad y la adaptación a las demandas sociales y académicas. Peña García (2021) sostiene que “el robustecimiento de las habilidades emocionales y sociales permite a los escolares trabajar en sus emociones y promover una autoimagen positiva y, desde una perspectiva constructivista, mejora la autoevaluación y las actividades reflexivas impactan en el bienestar general”. Esto mejora la autoestima y la conexión con el entorno. Además, Papalia et al. (2017) señalan que “la adolescencia temprana implica un desarrollo cognitivo importante, mejorando habilidades como

la resolución de conflictos y toma de decisiones”. En este contexto, el ABP es una metodología eficaz para provocar habilidades, así como: la convivencia, la empatía y comunicación.

La implementación del ABP en el currículo escolar exige una planificación minuciosa, formación docente perenne y un entorno institucional que fomente la innovación y la colaboración. Este artículo presenta una estrategia didáctica innovadora que aplica el ABP en la educación socioemocional para discentes de séptimo año de la Escuela “Benigno Rodas Maldonado” para mejorar su bienestar personal y capacidad para interactuar positivamente en su medio escolar y social. Basada en evidencia científica, esta propuesta integra el ABP como una metodología poderosa para desplegar habilidades psicosociales esenciales, para que puedan enfrentarse a los retos de la vida cotidiana y futuro más resiliente y empático.

MATERIALES Y MÉTODOS

Para la realización del estudio, se adoptó un enfoque mixto utilizando métodos cualitativos y cuantitativos. El enfoque cualitativo se orientó a explorar en profundidad las experiencias, percepciones y comportamientos de los estudiantes respecto a la educación socioemocional por medio del Aprendizaje Basado en Proyectos. En cuanto al enfoque cuantitativo, se recopilaban datos numéricos sobre los cambios en las habilidades socioemocionales de 50 estudiantes y 3 docentes de séptimo grado antes y después de implementar la estrategia, en conjunto con tres maestros de la Escuela de Educación General Básica “Benigno Rodas Maldonado”, de una población 125 discentes.

Para la recogida de datos, se manejaron tres instrumentos principales: los registros anecdóticos, que documentaron observaciones del comportamiento y desarrollo socioemocional; entrevistas semiestructuradas a los profesores en diferentes etapas del proceso, y fichas de observación para registrar interacciones y dinámicas en el salón de manera sistemática. La fase inicial de diagnóstico se implementó para identificar las necesidades y potencialidades socioemocionales de los estudiantes, seguida por una fase de diseño e implementación de la estrategia didáctica. La tercera fase se dedicó a evaluar los resultados alcanzados. Durante todo el proceso, se mantuvieron consideraciones éticas rigurosas, como: el consentimiento informado y la privacidad de los participantes, garantizando el respeto y amparo de sus derechos.

RESULTADOS-DISCUSIÓN

Los hallazgos obtenidos a través de entrevistas a docentes, registros anecdóticos y fichas de observación

indican que los alumnos de séptimo grado de la Escuela “Benigno Rodas Maldonado” en Durán, Guayas, presentan áreas clave donde requieren desarrollo socioemocional. Uno de los aspectos más críticos es el trabajo en equipo; el 30% de los estudiantes manifestó preferencia por realizar actividades de manera individual, evidenciando resistencia a la colaboración. Esta tendencia sugiere una falta de satisfacción al interactuar con sus compañeros, lo que podría ser mejorado mediante intervenciones educativas adecuadas.

En cuanto a las reacciones agresivas ante conflictos, se constató que el 60% de los estudiantes exhibe comportamientos agresivos cuando otros compañeros les corrigen durante las actividades grupales. Estas reacciones incluyen alzar la voz, empujar sillas o arrojar cuadernos, lo que indica una carencia de estrategias efectivas para gestionar emociones en situaciones de conflicto interpersonal. Este patrón de conducta es preocupante, ya que denota una alta prevalencia de reacciones desproporcionadas frente a la frustración. Asimismo, el estrés y la ansiedad son factores relevantes; el 60% de los estudiantes manifiestan estos sentimientos a través de síntomas físicos como sudoración o temblores, comportamientos evitativos como el ausentismo y dificultades para interactuar socialmente. Estos síntomas se desencadenan frecuentemente ante evaluaciones o situaciones nuevas, lo que evidencia que muchos estudiantes carecen de herramientas adecuadas para manejar el estrés.

En contraste, el liderazgo se destaca como un área prometedora: el 40% de los estudiantes mostró disposición para asumir responsabilidades y guiar a sus compañeros. Sin embargo, un 40% también presentó dificultades para adaptarse a cambios, mostrando resistencia a formar nuevos grupos de trabajo o asumir roles rotativos, lo que indica aversión a salir de su zona de confort. En cuanto a la empatía, un 30% evidenció falta de sensibilidad hacia sus compañeros, ignorando sus dificultades o descartando sus opiniones de manera agresiva. Aunque algunos estudiantes manifestaron comportamientos positivos, como compartir apuntes con compañeros, estos gestos contrastan con las actitudes despectivas de un 20%, que emplearon comentarios sarcásticos o burlas. En los recessos, un 40% de los estudiantes se inclinó por actividades físicas bruscas, lo que sugiere la necesidad de canalizar su energía de manera más constructiva. La tendencia a convertir juegos no agresivos en confrontaciones físicas subraya la importancia de ofrecer alternativas recreativas que animen a la cooperación en lugar de la competencia.

Este estudio revela un panorama complejo del desarrollo socioemocional en estudiantes de séptimo grado. Se identifican fortalezas en comunicación, liderazgo y

empatía, mientras que el trabajo en equipo y la resolución de conflictos requieren atención prioritaria. Estos hallazgos fundamentan el diseño de estrategias didácticas específicas mediante el ABP. La propuesta debe aprovechar las competencias destacadas para abordar las áreas deficitarias, particularmente el trabajo colaborativo y la gestión de conflictos interpersonales. Es imperativo implementar una estrategia integral que contemple carencias y potencialidades, promoviendo un desarrollo equilibrado de habilidades socioemocionales en los aprendices.

Para desarrollar la Educación Socioemocional a través del Aprendizaje Basado en Proyectos los docentes deben cumplir ciertos requisitos. Primero que tengan una sólida formación en ABP, a incluir diseño, planificación e implementación. Deben comprender habilidades clave como autoconciencia, autorregulación, empatía y habilidades sociales, integrándolas en proyectos que alinean objetivos de aprendizaje, actividades y evaluaciones. Además, es crucial que posean habilidades de facilitación y mediación grupal para fomentar la colaboración, la resolución de conflictos y la construcción colectiva del conocimiento entre los estudiantes.

La estrategia didáctica, resultado de la investigación, es “un conjunto de acciones planificadas que se basan en procesos reflexivos e indagatorios. Su objetivo es facilitar el aprendizaje y generar nuevos conocimientos y metodologías de enseñanza. Se caracteriza por ser replicable y adaptable a diversos contextos educativos, enriqueciendo la práctica docente como la teoría pedagógica”. (Tobón, 2010, p. 246). A continuación, se presenta la estrategia didáctica Tabla 1:

Tabla 1: Estrategia didáctica como resultado de investigación.

Estrategia Didáctica para desarrollar la educación socioemocional a través en Aprendizaje Basado en Proyecto para niños de séptimo año de la escuela “Benigno Rodas Maldonado”
Objetivo general: Implementar una estrategia en educación socioemocional basado en proyectos para estudiantes de séptimo grado para mejorar su bienestar personal y su capacidad para interactuar positivamente en su entorno escolar y social.
Fundamentos Filosóficos: Constructivismo: En el marco del ABP, el constructivismo facilita a los alumnos la construcción de su conocimiento a través de vivencias activas y participativas. Este enfoque enfatiza “la jerarquía de la edificación activa del conocimiento” (Veliz, 2022). Al tratar problemas reales de manera cooperativa, se promueve un aprendizaje profundo y comprensivo, fusionando elementos cognitivos y emocionales, y estimulando la reflexión crítica y la independencia, lo cual potencia habilidades prácticas y socioemocionales fundamentales. Humanismo: El humanismo en la educación socioemocional, a través del ABP, trasciende la pura entrega de conocimientos, integrando aspectos cognitivos y sociales, como la autonomía, la reflexión crítica y la colaboración, acrecentando en la exploración de sus intereses y valores. Esta perspectiva potencia habilidades socioemocionales como empatía y responsabilidad, equipándolos para un mundo interrelacionado y promoviendo su desarrollo personal y social integral. Neurociencia y Educación Socioemocional: La neurociencia educativa describe un vínculo esencial entre emociones y aprendizaje. Según Martínez Pérez (2023) afirman que “las emociones influyen la atención y la memoria”, destacando la relevancia de la educación emocional. Estos descubrimientos apoyan el ABP, que genera experiencias relevantes, promoviendo un aprendizaje con impacto emocionalmente que fomenta la retención y el compromiso. Fundamentos Sociológicos: - Teoría del aprendizaje social de Bandura: Esta teoría es cardinal en la educación socioemocional y el ABP, el aprendizaje se origina mediante de la observación e interacción social, los estudiantes colaboran en proyectos, aplicando estas habilidades en un entorno social real. Esto no solo promueve un aprendizaje relevante, sino que también capacita a los alumnos para enfrentar retos en un mundo interconectado, siendo crucial para desarrollar competencias necesarias en la vida cotidiana y futura Fundamentos Didácticos: - Aprendizaje basado en proyectos: Según Vargas et al. (2020), “el ABP “es una estrategia pedagógica que incluye a los discentes en el desarrollo de proyectos complejos y significativos, los cuales permiten un aprendizaje integral de habilidades, conocimientos y actitudes”. Estos autores sostienen que “el ABP es eficaz en el robustecimiento de habilidades como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la colaboración, aspectos fundamentales en el aprendizaje del siglo XXI” - Aprendizaje colaborativo: El aprendizaje colaborativo no solo acrecienta el rendimiento académico, sino que también fortifica las habilidades interpersonales y el sentido de pertenencia (Xu, Wang, & Xu, 2023). En el ABP, los aprendices trabajan en equipo para disipar problemas reales, lo que les permite desarrollar habilidades clave como la comunicación y el liderazgo. Fundamentos Pedagógicos: - Pedagogía crítica: En el ABP, la pedagogía crítica promueve una introspección profunda sobre la realidad social, empoderando a los estudiantes para actuar. Giroux (2020) afirma que “la educación debe ser liberada, promoviendo el pensamiento crítico y la acción transformadora”. El ABP promueve la indagación de temas pertinentes, posibilitando a los estudiantes adopten un desempeño proactivo en su dinámica de aprendizaje. Esto desarrolla conciencia crítica y responsabilidad social, preparándolos para convertirse en catalizadores de transformación de su ambiente.

Fundamentos Psicológicos:

- Teoría de las inteligencias múltiples: Gardner y otros autores recientes, como Gil et al. (2023), destacan “la importancia de considerar la diversidad de inteligencias en el proceso de aprendizaje”. El ABP permite diseñar proyectos que desarrollan múltiples tipos de inteligencias, desde la lingüística hasta la interpersonal, lo que proporciona a los estudiantes oportunidades para sobresalir en función de sus fortalezas individuales.
- Desarrollo socioemocional: De acuerdo con Moreno et al. (2023) “el desarrollo socioemocional es esencial para el bienestar y consecución de logros de los alumnos”. Estos escritores subrayan que el ABP “estimula capacidades como la autoconciencia, la autorregulación y la empatía, aspectos esenciales para el crecimiento integral del estudiante”. Al involucrarse en proyectos, “los alumnos potencian su saber académico y también cultivan habilidades emocionales que les facilitarán gestionar sus relaciones y a ser individuos resilientes y empáticos”.

ETAPAS	OBJETIVO	ACTIVIDADES	RECURSOS	TIEMPO	EVALUACIÓN
Etapas de planificación.	Definir los objetivos y habilidades a trabajar, y la planificación detallada de actividades, cronogramas, recursos e instrumentos de evaluación, que permitan guiar y evaluar el proceso de enseñanza-aprendizaje utilizando en ABP.	Revisión de la literatura y el currículo. • Establecer los objetivos de cada etapa y definir las habilidades (cognitivas, socioemocionales, etc.) a trabajar. • Elaborar un cronograma para la aplicación de la estrategia. • Planificar actividades específicas que permitan a los estudiantes alcanzar los objetivos propuestos con sus respectivos recursos. • Elaborar los instrumentos de evaluación.	Textos Videos Proyector Internet. Computadora Hojas de registro de equipos. Plantillas para describir problemas identificados y planificación.	3 semanas	Matriz de evaluación integral para la identificación y análisis de logros y dificultades de las actividades trabajadas.
Etapas de implementación.	Aplicar la estrategia didáctica centrada en la empatía a través de la ejecución de actividades prácticas y colaborativas, incluyendo la identificación y abordaje de un problema social en la comunidad; fortaleciendo su capacidad de análisis crítico, adaptabilidad y autorregulación emocional, mientras desarrolla una comprensión práctica de la responsabilidad social y la resiliencia en contextos reales.	• Presentar el tema de la empatía mediante videos y discusiones grupales. • Formar equipo y realizar actividades de juego de roles para experimentar diferentes perspectivas e introducir conceptos del proyecto comunitario. • Cada equipo identifica un problema social en su comunidad que requiere empatía e investigan sobre el problema elegido y sus posibles soluciones. • Elaboran un plan de acción detallado para abordar el problema. • Los equipos realizan entrevistas a miembros de la comunidad afectados por el problema y analizan datos e información recopilada, reflexionando sobre sus propias emociones y sesgos. • Ajustan su plan de acción calculando en los hallazgos y ponen en marcha sus planos de acción en la comunidad. • Documentan el proceso, los desafíos enfrentados y cómo los superaron. • Reflexionan regularmente sobre sus emociones y las de los demás durante el proceso. • Los equipos trabajan en la presentación de los resultados obtenidos en el proyecto para luego exponerlo en clase y retroalimentarse en equipo y con los demás compañeros. • Los estudiantes reflexionan y evalúan cómo ha cambiado su comprensión de la empatía y otras habilidades socioemocionales y discuten su aplicación en su vida.	Cronómetro Guía de reflexión post- actividad Computadora. Internet Plantillas de planificación de proyectos. Grabadoras Guía de entrevista semiestructurada Esfero Pizarra Papelote Marcadores Hojas de preguntas Diarios emocionales estructurados Equipo audiovisual Carteleros con trabajos Cuestionarios pre y post proyecto sobre empatía y habilidades socioemocionales Rúbricas de autoevaluación Tarjetas con situaciones para aplicar lo aprendido.	7 semanas	Rúbrica para evaluar la participación, colaboración y compromiso de los estudiantes durante todas las actividades. Revisar periódicamente los diarios emocionales estructurados para evaluar el desarrollo de la autorregulación emocional y la comprensión de la empatía. Rubrica de presentación de los portafolios del proyecto. Cuestionarios pre y post proyecto. Rúbrica de autoevaluación y coevaluación. Matriz de habilidades socioemocionales.

Etapa de evaluación	Evaluar la efectividad de la estrategia didáctica mediante la recolección y análisis exhaustivo de los resultados obtenidos de evaluaciones, observaciones, entrevistas y registros; incluyendo la valoración crítica de los logros y dificultades encontradas; para optimizar el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes.	• Rubricas y lista de cotejo de observaciones de las interacciones de los estudiantes y docentes en todo el proceso de la aplicación de la estrategia. • Matriz registro diario de las evaluaciones, observaciones, entrevistas y registros. • Análisis de los resultados cuantitativo y cualitativo. • Evaluación de logros y dificultades. • Valoración crítica de los expertos. • Revisión y retroalimentación del proceso.	Equipo de trabajo Computadora Cuestionarios de entrevistas Registro de resultados. Fichas de observación.	2 semanas	Rúbrica de calidad e integralidad de los datos recolectados y valoración crítica. Lista de verificación de la aplicación apropiada de los instrumentos de valoración. Rúbrica para el análisis cuantitativo y cualitativo. Matriz de evaluación de análisis de logros, dificultades e impacto potencial.
---------------------	--	--	---	-----------	---

La implementación de la Estrategia revela avances y áreas de mejora en las habilidades socioemocionales de los estudiantes a lo extenso de las distintas etapas.

1. Preparación y Planificación:

- Las observaciones en las 3 primeras semanas de la preparación de la estrategia se revelaron que muchos estudiantes tienen problemas para trabajar en equipo y responden agresivamente a los conflictos. Además, 30 estudiantes tienen dificultades para expresar sus emociones y manejar el estrés. También, 20 estudiantes no muestran empatía hacia sus compañeros. En términos de liderazgo, son pocos los que tienen actitudes positivas, y 18 estudiantes tienen problemas de adaptación y para expresar verbalmente sus emociones.

2. Implementación:

- En la cuarta semana se destacó fue la resolución pacífica de un conflicto entre compañeros, durante una actividad grupal. Antes de la intervención, solo el 60% de los estudiantes eran capaces de solventar conflictos de manera constructiva. No obstante, tras la implementación de talleres de mediación, este porcentaje aumentó al 90%, evidenciando un notable avance en sus habilidades de resolución de conflictos y empatía. Como señaló el docente, “fue un momento decisivo para ellos”, lo que resalta la importancia de aprender a manejar desacuerdos de manera constructiva.
- La expresión emocional adecuada se evidenció en la quinta semana, cuando un estudiante verbalizó sus sentimientos durante una discusión grupal. Al inicio, solo el 55% de los estudiantes eran capaces de expresar sus emociones de forma idónea. Pese a, tras realizar actividades de reflexión y discusión, este porcentaje se incrementó al 85%. El docente observó que “pudo expresar lo que sentía sin miedo”, lo que es un paso importante hacia la madurez emocional.
- Durante la sexta semana, se observó un notable acto de empatía cuando un estudiante brindó apoyo emocional a un compañero en dificultad. Inicialmente, el 50% de los estudiantes estaban dispuestos a ayudar, pero este porcentaje aumentó al 80% tras realizar actividades centradas en la empatía, fortaleciendo la cohesión grupal. El docente destacó que “se mostró muy comprensivo y solidario”, evidenciando el crecimiento en la conexión emocional entre los estudiantes. Además, hubo una mejora en el manejo de la frustración. Antes, solo el 55% manejaba la frustración bien, y este porcentaje subió a 60% después de técnicas de autorregulación. El docente reflexionó sobre que “su capacidad para manejar la frustración ha mejorado notablemente”, aunque aún se requiere más refuerzo en estas habilidades.
- El liderazgo también emergió como una habilidad clave durante un proyecto grupal en la semana ocho. Antes de la intervención, solo el 40% de los estudiantes asumían roles de liderazgo. Después del programa, este porcentaje subió al 70%, mejorando el rendimiento del grupo. La capacidad de un estudiante para liderar fue reconocida por el docente, quien destacó que “ha desarrollado habilidades de liderazgo impresionantes”, subrayando la importancia de fomentar estas competencias en el aula.
- Durante la novena semana, un incidente notable fue la integración de un compañero aislado, cuando un grupo decidió incluirlo en una actividad grupal. Inicialmente, solo el 30% de los estudiantes mostraron comportamientos inclusivos, pero este aumentó al 50% tras realizar actividades de integración, fortaleciendo la dinámica grupal. El docente destacó que “lo invitaron a unirse al grupo sin dudarlo”, lo que refleja un ambiente inclusivo y solidario. Sin

embargo, el aislamiento persiste en un 50% durante trabajos grupales, mostrando que todavía hay áreas que necesitan mejorar para lograr una integración efectiva.

- Finalmente, en la décima semana, los estudiantes participaron en una evaluación grupal del progreso en su proyecto, lo que fomentó el pensamiento crítico y la comunicación. Antes de la intervención, solo el 45% de los estudiantes participaban activamente en la autoevaluación. Después de realizar ejercicios de reflexión grupal, este porcentaje aumentó al 90%. El docente observó que “analizamos juntos lo que funcionó y lo que no”, lo que demuestra la habilidad de los aprendices para reflexionar e interiorizar basados en sus experiencias.

3. Evaluación:

- Basados en los resultados de la evaluación revelan que las acciones y implementadas en la estrategia didáctica han sido efectivas para mejorar las habilidades socioemocionales de los estudiantes, mostrando un incremento en diversas áreas. No obstante, también se identificaron aspectos que requieren atención continua, como el manejo de la frustración y la promoción de comportamientos inclusivos. Esto resalta la necesidad de establecer intervenciones adaptadas y sostenibles que favorezcan el desarrollo integral de los alumnos en el entorno escolar.

Para valorar la estrategia diseñada, se le presentó a un grupo de especialistas la misma, arrojando la siguiente información:

En cuanto a la pertinencia de los fundamentos teóricos, los expertos coincidieron en que la estrategia presenta una base sólida y bien integrada, con una puntuación promedio de 4.50 sobre 5. Se destacó particularmente la inclusión de teorías como el aprendizaje social, el constructivismo y la teoría de la autodeterminación. Sin embargo, se sugirió profundizar más en teorías específicas de inteligencia emocional para fortalecer aún más este aspecto.

La coherencia entre objetivos y actividades fue valorada positivamente, con una puntuación de 4.33. Los expertos resaltaron la concordancia de las acciones con los objetivos, especialmente en el fomento de la empatía y la toma de decisiones responsables. No obstante, se recomendó establecer conexiones más explícitas entre algunas actividades y los objetivos específicos, así como incluir más ejercicios enfocados en la autorregulación emocional.

Las etapas propuestas en la estrategia recibieron una evaluación favorable, con una puntuación de 4.42. Los expertos apreciaron la estructura lógica y la progresión de las etapas, destacando la fortaleza de la fase de

investigación e implementación. Como sugerencia de mejora, se propuso considerar una etapa adicional de seguimiento para evaluar la repercusión a largo plazo de la estrategia.

Inicialmente, la viabilidad de implementación fue el aspecto con menor puntuación de 3.75, señalando preocupaciones sobre la extensión del proyecto, los recursos necesarios y la integración en el currículo existente. Sin embargo, tras la segunda ronda de evaluación y las sugerencias de mejora, como el desarrollo de una guía detallada de implementación y la formación específica para docentes, la puntuación aumentó a 4.25, indicando una mayor confianza en su aplicabilidad.

El aspecto más destacado de la estrategia fue la relevancia de las actividades para el desarrollo socioemocional, con una puntuación sobresaliente de 4.75. Los expertos elogiaron el diseño de las actividades, especialmente aquellas enfocadas en situaciones reales y problemas comunitarios, así como las actividades de reflexión y autoevaluación.

Por último, la efectividad de los métodos de evaluación propuestos inicialmente recibió una puntuación de 3.75, siendo el área con mayor margen de mejora. Tras la segunda ronda, donde se sugirieron métodos adicionales como evaluaciones de 360 grados, portafolios digitales y evaluaciones basadas en escenarios, la puntuación aumentó a 4.25. Los expertos recomendaron desarrollar rúbricas más detalladas, implementar evaluaciones formativas regulares y establecer un sistema de seguimiento longitudinal.

La estrategia didáctica evaluada muestra un gran potencial para transformar la educación socioemocional en el aula. Con las mejoras propuestas en la implementación y evaluación, se prevé que pueda transformarse en un modelo ejemplar de educación socioemocional basada en proyectos. Se recomienda considerar adaptar para diferentes edades y contextos culturales, así como fomentar una comunidad de práctica entre los docentes que la implementen para compartir experiencias y mejores prácticas.

CONCLUSIONES

La implementación del ABP en la educación socioemocional demostró ser una metodología eficaz para fortificar habilidades como la empatía, el liderazgo y la resolución de conflictos en estudiantes de séptimo año. Los resultados muestran un aumento significativo en la facultad de los discentes para laborar en equipo y gestionar sus emociones de manera constructiva.

La estrategia promovió el desarrollo académico, emocional y social de los alumnos, acondicionándolos para enfrentar desafíos que la vida les da. El enfoque holístico del ABP permitió integrar valores y habilidades clave para su bienestar personal y colectivo.

A pesar de los avances observados, áreas como el manejo de la frustración y la integración de estudiantes con dificultades para trabajar en grupo siguen representando desafíos. Esto indica que, aunque la estrategia fue exitosa en varios aspectos, aún se requiere un trabajo continuo para consolidar las habilidades socioemocionales en algunos estudiantes.

La conexión entre las actividades prácticas del ABP y la educación socioemocional radica en cómo los estudiantes vivencian y aplican el conocimiento en situaciones reales. A la interacción con la comunidad, el trabajo colaborativo y la reflexión personal potencian la adquisición de habilidades emocionales clave para su desarrollo integral. Esta estrategia demuestra que el aprendizaje basado en la experiencia fortalece no solo el conocimiento académico, sino también la capacidad de los estudiantes para gestionar sus emociones e interactuar de manera positiva en su entorno. Además, los fundamentos filosóficos, sociológicos, didácticos, pedagógicos y psicológicos respaldan la implementación de estas actividades, asegurando su relevancia y efectividad en el ámbito educativo.

Los resultados apuntan que el efecto positivo del ABP en la educación socioemocional es más efectivo cuando se aplica de manera constante y a largo plazo. Los avances observados son significativos, pero un enfoque prolongado es necesario para lograr una integración completa de estas habilidades en la vida de los educandos.

Para garantizar un éxito sostenible a largo plazo, el ABP debe ser un elemento central en el currículo educativo, ayudando a desarrollar las habilidades socioemocionales de los alumnos. Es importante ofrecer formación continua a los docentes sobre el ABP y la educación socioemocional, enfocándose en técnicas que ayuden a los alumnos con dificultades de adaptación y promoviendo la especialización en mediación y autorregulación emocional. Por último, es preciso instaurar un sistema de seguimiento que evalúe periódicamente el progreso socioemocional, utilizando evaluaciones formativas y sumativas y fundamentándose en indicadores clave como autoconocimiento, empatía, participación activa, competencias sociales y bienestar escolar, lo que permitirá ajustar las estrategias pedagógicas y brindar un apoyo personalizado

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Durlak, J., Weissberg, R., Dymnicki, A., Taylor, R. D., & Schellinger, K. (2011). Enhancing students' social and emotional development promotes success in school: Results of a meta-analysis. *Child Development*, 82, 474-501. <https://www.researchgate.net/publication/305083177>
- Gil, A. R., Álvarez, F. C., & Samudio, S. L. G. (2023). Inteligencias Múltiples y las Implicaciones en el Aula de Clase: Una Revisión de Literatura. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 7(6), 15. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9280100.pdf>
- Giroux, H., Rivera-Vargas, P., & Passeron, E. (2020). Pedagogía Pandémica. Reproducción Funcional o Educación Antihegemónica. *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, 9(3). Recuperado a partir de <https://revistas.uam.es/riejs/article/view/12199>
- Mahoney, J. L., Durlak, J. A., & Weissberg, R. P. (2018). Una actualización sobre la investigación de resultados de aprendizaje social y emocional. *Phi Delta Kappan*, 100(4), 18-23. <https://doi.org/10.1177/0031721718815668>
- Martínez Pérez, L. (2023). Pedagogía con corazón: el aprendizaje socioemocional con el modelo HEART in Mind©. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 3(2), 13-34. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2023.3.2.53>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Reformas a la Ley Orgánica de Educación Intercultural (LOEI)*.
- Moreno Quinto, N. M., Roldán Paredes, B. F., Mena Moreno, I. M., Castillo López, M. E., & Rodríguez Barreiro, B. L. (2023). Inteligencia Emocional en el aula: Una Revisión de Prácticas y Estrategias para promover el Bienestar Estudiantil. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 4731-4748. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5683
- Papalia, D. E., Feldman, R. D., & Martorell, G. (2017). *Desarrollo humano* (13a ed.). McGraw-Hill Education.
- Peña García, S. N. (2021). La consolidación del aprendizaje socioemocional en la educación primaria. *Revista Panorama*, 15 Núm. 2((29) (2021)), 14. <https://www.redalyc.org/journal/3439/343967896032/html/>
- Tobón, S. (2013). *Formación integral y competencias. Pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación* 4ta. Ed.). Bogotá: ECOE. <https://www.researchgate.net/publication/319310793>
- Vargas Vargas, N. A., Niño Vega, J. A., & Fernández Morales, F. H. (2020). Aprendizaje basado en proyectos mediados por TIC para superar dificultades en el aprendizaje de operaciones básicas matemáticas. *Boletín Redipe*, 9(3), 167-180. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7528403.pdf>

- Veliz, C. M. (2022). *Fundamentos del enfoque constructivista para la atención educativa de los niños y niñas de tres años*. [Tesis de de Licenciada en Educación con especialidad en Educación Inicial. Pontificia Universidad Católica del Perú. Facultad de Educación] <https://tesis.pucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/807a2bcc-c854-4c26-8bb9-304c873bb23f/content>
- Weissberg, R. P, Durlak, J. A, Domitrovich, C. E., & Gullotta, TP (2015). Aprendizaje social y emocional: pasado, presente y futuro. En JA Durlak, CE Domitrovich, RP Weissberg y TP Gullotta (Eds.), *Manual de aprendizaje social y emocional: investigación y práctica* (3-19). Prensa de Guilford. <https://www.researchgate.net/publication/302991262>
- Xu, D., Wang, Y., & Xu, S. (2023). The promise of using study-together groups to promote engagement and performance in online courses: Experimental evidence on academic and non-cognitive outcomes. *The Internet and Higher Education*, 59, 100920. <https://doi.org/10.1016/j.iheduc.2023.100920>